



● Una de las barras de «La Leyenda». / RICARDO MARQUESE

● Y ADEMÁS

De moda

Pag. 70

De madrugada

Pag. 68

- CERVECERIAS... 68
- LA NOCHE... 69
- EN VIVO... 69
- DISCOTECAS... 71
- BOITES... 71

Oportuno y bien concebido

«La leyenda», un local con vocación de tarde

PEDRO OLIVA

Elegir zona y acertar en el diseño —no en el interiorismo, sino el modelo de actividad— constituye, al menos a priori, dos de las más importantes claves del éxito de los lugares de la noche. En ambas cuestiones, *La Leyenda*, una de las últimas aperturas en la zona centro, parece haber acertado.

Por un lado, la confluencia de S. Bernardino y Ponciano, a un paso de la Plaza de España, es del todo idónea para lo que han montado. Además, se trata de un área bien surtida de restaurantes, en especial de

reza su sobrenombre, un bar de copas en el sentido más estricto. No cabe definirlo ni como *disco-bar*, ni como lugar rockero, ni como nada por el estilo. Aparte de un espacio bien concebido, en el que incluso hay una parte superior con barra, el local lo configura una sala de tamaño medio, presidida por una barra y un pequeño lugar para las actuaciones. Parca en mobiliario, tiene algún elemento simpático, como un asiento tipo columpio o el socorrido futbolín.

La cabina de discos en *La Leyenda* está, como es costumbre en los bares que otorgan especial valor al factor musical, en un altillo independiente. No obstante, no hace gala de ningún estilo de música en concreto. Se pincha casi de todo, tratando, eso sí, de obviar la horrerada recurrente o el estilo *radio fórmula*, propio de lugares inconsistentes.

Algo parecido ocurre con las actuaciones. Por ejemplo, estos días, y aun sin ser el género predominante en la casa, tienen a un grupo de aire

jazzero. El blues, el rock y cualquier otro género podrían tener cabida en el futuro.

La Leyenda, además, intenta conquistar un espacio del horario, en general, bastante descuidado: el de la tarde. Sabedores de lo que se cuece en los alrededores, ellos pretenden atraer a todo ese público que busca una copa después del trabajo, sin tener que recurrir al *bareto de fogeo*.

La época de la temporada en que se ha abierto quizá no parezca la más propicia para un local cerrado. El mundillo de las terrazas puede resultar una más que importante competencia. Sin embargo, conviene señalar que el sitio está perfectamente climatizado con lo que, una vez pasado el primer impacto de las movidas al aire libre, termina por ser más interesante y, cuando menos, asegura una temperatura estable.

Los próximos meses nos dirán hacia dónde evoluciona *La Leyenda*, porque, especialmente en lugares como éste, el rodaje es fundamental. De momento, los augurios son prometedores.

Sabedores de lo que se cuece, pretende atraer a todo ese público que busca una copa tras el trabajo

corte exótico: mexicano, indonesio, indio, peruano y algún chino... todos ellos muy propios de un público joven y ávido de experiencias nuevas.

La Leyenda es, tal y como